Nota sobre el uso del Calendario del Alma en el Hemisferio Sur

Según las declaraciones de Rudolf Steiner en sus dos prefacios al calendario del alma, los versos semanales están completamente orientados a los ambientes más finos de la naturaleza en el curso del año. Incluso van más allá de las percepciones puramente físicas-sensuales. Mientras que en el primer prefacio sigue refiriéndose a la "luz" y al "calor" en relación con el semestre de verano e invierno, en el segundo prefacio sólo escribe sobre la "vida" en el transcurso del año, es decir, sobre algo sobrenatural, puramente etéreo: *„El curso del año tiene su propia vida. El alma humana puede sentir esta vida. Si permite que aquello que habla de manera diferente de una semana a otra de la vida del año tenga un efecto en ella, entonces sólo se encontrará realmente a sí mismo a través de tales experiencas.“* [1]

Los versos semanales del Calendario del Alma de Rudolf Steiner *no* están claramente basados en el año de la iglesia y las celebraciones cristianas, sino en la naturaleza. El hecho de que Rudolf Steiner haya dado a cuatro de sus versos semanales términos que contienen relaciones con las celebraciones de la iglesia puede ser irritante para muchos lectores a este respecto. Estos son los títulos "Oster-Stimmung" (Ambiente de Pascua), "Johannes-Stimmung" (Ambiente de Juan), "Michaeli-Stimmung" (Ambiente de Micael) y "Weihe-Nacht-Stimmung" (Ambiente de la noche de la consagración – Navidad significa "Weihnacht" en alemán -, que él colocó antes de los versos semanales No. 1, 12, 26 y 38. Como regla, esto se interpreta como si Rudolf Steiner hubiera escrito "Pascua", "Juan el Bautista", "Micael" y "Navidad", dándole así a los versos los nombres de las celebraciones cristianas. Sin embargo, al examinarlo más de cerca, resulta que en los cuatro casos sólo habla de un "ambiente", un „estado de ánimo", que podemos sentir, experimentar, percibir en estos días en la naturaleza. El hecho de que además celebremos las mencionadas fiestas de la iglesia en estos días, o en el período de la semana respectiva, se basa en última instancia en el hecho de que éstas están orientadas hacia los estados de los ambientes subyacentes en la naturaleza. Por eso ya había en tiempos precristianos en estos tiempos celebraciones anuales especiales.

Por lo tanto, es importante tener en cuenta que Rudolf Steiner no sobrescribió el llamado verso de Pascua con "Ostern" (Pascua), sino con "Oster-Stimmung" (Ambiente de Pascua). Ni siquiera escribió "Osterstimmung", en *una* palabra, lo que habría sido muy posible, pero al separarla con el guión, hizo hincapié en la palabra "Stimmung" como un separado. Del mismo modo, Rudolf Steiner no le dio al opuesto verso de Micael diciendo el título "Michaeli" (Micael), sino "Michaeli-Stimmung" (Ambiente de Micael) para indicar el estado de ánimo, el ambiente predominante detrás de la apariencia externa de la naturaleza en ese periodo.

Sin embargo, ni siquiera sobreescribió el verso de la época de San Juan con "Johann**i**-Stimmung“ (Ambiente de Juan el Bautista), sino con "Johann**es**-Stimmung“ (Ambiente de Juan), y el verso de Navidad no con "Weihnachts-Stimmung" (Abmiente de Navidad), sino con "Weihe-Nacht-Stimmung" (Ambiente de la noche de la consagración). La razón de esto podría ser que tanto en Juan el Bautista como en Navidad el ambiente de la naturaleza detrás de la apariencia exterior es un reflejo de las experiencias que el alma humana puede hacer al entrar en el Plano de Budhi, ya sea como un "difunto" entre dos encarnaciones o como un iniciado avanzado ya en la vida terrenal. En los antiguos misterios, a tal iniciado se le daba el apodo de "Juan".

---

[1] Véase también en el libro "El Calendario del Alma Antroposófica y el Ciclo de Encarnación del Hombre" el capítulo "Las Ilustraciones del Ciclo de Encarnación Humana en el Ritmo Anual de la Naturaleza" (después del capítulo sobre el 41º verso semanal).

"Juan tuvo que desarrollarse hasta Budhi para poder captar aquello que se reveló en el Cristo Jesús. Los otros tres evangelistas no estaban tan desarrollados. Juan da lo máximo. Era un revivificador. ***Juan es el nombre de todos los que han despertado.*** *Es un nombre genérico, y la resurrección de Lázaro en el evangelio de Juan no es más que una descripción de este despertar."* [2]

Lo que tal persona puede experimentar *exteriormente* al entrar en el Plano de Budhi se describe en el 12º verso semanal, que por lo tanto se ha titulado "Johannes-Stimmung" (Ambiente de Juan). Lo que tal persona puede experimentar *interiormente* – porque incluso en los mundos superiores, el alma alterna entre las experiencias externas e internas – se describe en el 38º verso semanal, que trata de la "consagración" de la persona que se ha convertido en Juan como un estado de ánimo o "Ambiente de la noche de la consagración". Estas dos experiencias se reflejan en los días inmediatamente posteriores al solsticio de verano o invierno en los ambientes más finos de la naturaleza en la Tierra.

Así que los cuatro versos mencionados no se refieren principalmente a las celebraciones Cristianas, sino a los ambientes estacionales en los que se basan. Fue en este sentido que Rudolf Steiner dio la indicación:

"Ahora el alma humana también siente: Cuando está en el norte el alma de la Tierra se mueve hacia las estrellas [es decir, en el día de Juan el Bautista] y hasta cierto punto aparece a la visión espiritual como una cola de cometa que se extiende hacia el cielo; al otro lado, el alma de la Tierra se retira dentro de la Tierra, y es Navidad. Y de nuevo viceversa, cuando el alma de la Tierra se retira aquí, en el otro lado, la cola del cometa se extiende hacia el cosmos. Eso sucede al mismo tiempo." [3]

Rudolf Steiner no dice aquí que en el hemisferio sur se deba efectuar la celebración de Navidad cuando en el hemisferio norte lo hace Juan de Bautista. Pero dice expresamente que, en este momento, en el hemisferio sur, detrás de la apariencia exterior de la naturaleza, hay un ambiente navideño porque es cuando el sol ha completado su solsticio de invierno.

Los históricos eventos cristianos de Pascua, Juan de Bautista, Micael y Navidad tuvieron lugar en el hemisferio norte, y no es una coincidencia que se produjeran precisamente en aquellos momentos en que los ambientes externos en la naturaleza correspondían al significado interno de estas celebraciones. Por lo tanto, son tanto "celebraciones de la memoria histórica" como "celebraciones de la experiencia Cristiana de la naturaleza". Si los acontecimientos hubieran tenido lugar hace unos dos mil años en el hemisferio sur, todo habría tenido que ocurrir medio año después, porque sólo entonces habría estado en armonía con la naturaleza. Pero los hechos históricos ocurrieron en fechas fijas y de esta manera tienen significado para toda la Tierra. Por lo tanto, una Pascua de conmemoración histórica debe ser celebrada por todos en ambos hemisferios al mismo tiempo.

Pero la Pascua es un festival conmovedor. Se calcula según las constelaciones cósmicas del Sol y la Luna, es decir, según las condiciones de la naturaleza exterior. Esto demuestra que es mucho más que un simple celebración de conmemoración histórica. También es una celebración de la experiencia del obrar de Cristo en la naturaleza durante todo el año. Según Rudolf Steiner, este mismo aspecto es de especial importancia para la preparación de la gente para la futura experiencia del Cristo etérico. Así respondió a la pregunta de Friedrich Rittelmeyer *"qué se puede hacer para prepararse para los acontecimientos de Cristo en Damasco* [para ver al Cristo etérico como se le concedió por primera vez al Apóstol Pablo

---

[2] Rudolf Steiner, GA 94 „Kosmogonie" (Cosmogonía), Munich, conferencia del 28-X-1906 – Véase también "El Calendario del Alma Antroposófica y el Ciclo de Encarnación del Hombre", capítulo "Cristo y el Ser Humano" (después del capítulo sobre el 39º verso semanal)

[3] GA 226 „Menschenwesen, Menschenschicksal und Welt-Entwicklung" (Ser del hombre, su destino humano y evolución mundial), Kristiania (Oslo), conferencia del 21-V-1923.

antes de Damasco]": *"Esto sólo es posible cuando se experimenta a Cristo en el transcurso del año."* [4]

Para el hemisferio sur, esto da lugar a la tarea de complementar cada "celebración de la memoria histórica" con un "celebración de la experiencia cristiana de la naturaleza", aunque en intervalos de medio año. Además de las conferencias de Rudolf Steiner sobre "La co-experiencia del curso del año en cuatro imaginaciones cósmicas"(GA 229), en las que habla de los cambios materiales, espirituales y mentales en el curso del año, el Calendario del Alma con sus 52 versos semanales es particularmente adecuado como base para dar forma a tales nuevas "celebraciones de la experiencia cristiana de la naturaleza" en el hemisferio sur. Así, en el hemisferio sur, en marzo/abril, la Pascua podría celebrarse como una "celebración de conmemoración histórica" (al mismo tiempo que los pueblos del hemisferio norte), pero sin utilizar el Calendario del Alma. Dado que en este momento en la naturaleza ya se nota un estado de ánimo otoñal, podría servir de base para una "celebración otoñal de la experiencia Cristiana de la naturaleza" el verso diagonal de la 1ª semana, el verso de la 27ª semana, que está exactamente a medio año o 6 meses del verso de la 1ª semana. Esto daría como resultado el siguiente procedimiento para los cuatro principales celebraciones anuales del hemisferio sur:

Fecha	**Celebración de la memoria histórica** (junto con el hemisferio norte)	**Celebración de la experiencia Cristiana de la naturaleza** (según el curso del año en el hemisferio sur)
30 de marzo – 6 de abril	Semana Santa	26to verso semanal (Ambiente de Micael)
7 – 13 de abril	Pascua	27 to verso semanal
24 – 30 de junio	Juan de Bautista	38 to verso semanal (Ambiente de la noche de la consagración)
29 de septiembre – 5 de octubre	Micael	52 o verso semanal
6 – 12 de octubre	Semana después Micael	1ro verso semanal (Ambiente de Pascua)
22 – 28 de diciembre	Navidad	12mo verso semanal (Ambiente de Juan)

Para encontrar los versos semanales apropiados para el hemisferio sur, sólo hay que sumar el número 26 a los números de los versos semanales dados por Rudolf Steiner o, si son mayores de 26, restarlos. Otro procedimiento sería tachar los nombres de los meses sobre los todos versos semanales y en su lugar escribir los nombres de los meses que se sitúan medio año atrás. De esta manera, la fecha de la primera semana convierte el "7 - 13 de abril" en el "7 - 13 de octubre" (ver figura abajo). De la misma manera, con el verso semanal No. 27 el "6 - 12 de octubre" se convierte en "6 - 12 de abril". Por consiguiente, en el hemisferio sur, el 27º verso semanal puede utilizarse en la segunda semana de abril en armonía con la naturaleza de principios de otoño, mientras que al mismo tiempo la Pascua se celebra con todo el mundo como una celebración de conmemoración histórica.

---

[4] "Conversaciones inéditas con el Dr. Steiner", escrito por Friedrich Rittelmeyer. Finalmente fueron publicadas por la editorial alemán Urachhaus bajo el título "Meine Gespräche mit Rudolf Steiner" (Mis conversaciones con Rudolf Steiner).

octubre
2ª semana (14 – 20 ~~abril~~)
En el exterior del cosmos sensorial
…

octubre
1 Ambiente de Pascua (7 – 13 ~~abril~~)
Cuando desde las vastedades del mundo
…

---

abril
27ª semana (6 – 12 ~~octubre~~)
Penetrar en las profundidas de mi Ser:
…

abril
28 ª semana (13 – 19 ~~octubre~~)
Yo puedo, vivificado de nuevo en mi interior,
…

Si quiere orientarse en la fecha exacta de la celebración de la Pascua, puede, además de cambiar los nombres de los meses, mover la fecha del verso una o dos semanas hacia atrás o hacia adelante. Sin embargo, esto no debe ser manejado demasiado pedantemente, ya que Marie Steiner dijo sobre este tema que *"los versos están diseñados internamente de tal manera que tres versos siguen un estado de ánimo básico, luego a su vez tres comprenden el siguiente estado de ánimo",* y también a través de la declaración de Johanna Mücke Rudolf Steiner se transmite que *"el cambio no significaría mucho, ya que siempre mantiene tres estrofas de los versos semanales en el mismo estado de ánimo."* [5] Por lo tanto, es importante que la gente del hemisferio sur comience con el primer verso semanal en el periodo pascual en la naturaleza (sobre la semana del 7 al 13 de octubre).

Trabajar con dos versos semanales al mismo tiempo, por ejemplo con el primer verso semanal y adicionalmente con el 27º verso semanal (el verso diagonal), que es opuesto en el curso del año, o con el 52º verso semanal (el verso reflejado), no parece ser en el sentido de Rudolf Steiner, si uno lee más de cerca los dos prefacios del Calendario del Alma así como la declaración de Rudolf Steiner sobre Juan de Bautista y la Navidad citada anteriormente, porque entonces uno estaría trabajando con dos estados de ánimo completamente opuestos al mismo tiempo. De esta manera, es imposible empatizar puramente y no afectado los movimientos del alma de la Tierra, que deben ser experimentados como finos ambientes básicos y como un gran proceso de respiración detrás de los cambios sensualmente perceptibles en el curso del año en la naturaleza. Desde el verso del Ambiente de Pascua debemos seguir el Alma de la Tierra, impregnada por el Impulso de Cristo, de semana en semana hacia afuera, y desde el verso del Ambiente de Micael hacia dentro. Rudolf Steiner describe este proceso con gran detalle y vívidamente en su conferencia del Sábado Santo, 31 de marzo de 1923.[6]

Por último, un extracto de la conferencia del siguiente Domingo de Pascua, 1 de abril de 1923, en el que Rudolf Steiner da indicaciones sobre cómo la humanidad puede lograr un nuevo sentido de la celebración y crear nuevas celebraciones:

---

[5] Marie Steiner, en una carta a Hans Arenson, de fecha 15 de julio de 1948 y Carta de Johanna Mücke del 12 de abril de 1938 a Marie Steiner – véase „Beiträge zur Rudolf Steiner Gesamtausgabe“ (Contribuciones a la edición completa de Rudolf Steiner), Nr. 37/38.

[6] GA 223 „Der Jahreskreislauf als Atmungsvorgang der Erde und die vier großen Festeszeiten“ (El ciclo anual como el proceso de respiración de la tierra y los cuatro grandes tiempos de celebraciones), Dornach

"La humanidad debe alcanzar una madurez esotérica para poder pensar otra vez no sólo de manera abstracta, sino para pensar tan concretamente que pueda volver a crear celebraciones de nuevo. Entonces será capaz de conectar de nuevo algo espiritual ***con el curso sensorial de la apariencia****.*

Todos nuestros pensamientos permanecen abstractos. Pero por muy grandes o espirituales que sean nuestros pensamientos, si permanecen abstractos, no podrán penetrar en la vida. Hoy en día, cuando la humanidad está pensando en cómo fijar la Pascua en algún día abstracto, ya no según la constelación de estrellas, hoy en día, cuando toda la cognición superior se oscurece, cuando ya no hay ninguna conexión entre el conocimiento de las fuerzas morales-espirituales y naturalistas-físicas, hoy de nuevo debe despertarse el poder en el hombre para poder conectar algo espiritual ***directamente con la apariencia sensorial del mundo****.*

¿Cuál fue entonces el poder espiritual del hombre para poder crear celebraciones durante el año según el curso de las apariencias anuales? Consistía en el poder espiritual original. Hoy en día la gente puede seguir celebrando fiestas según la antigua costumbre tradicional, pero la humanidad debe a su vez obtener el poder esotérico para poder decir algo a la naturaleza por su propia iniciativa según el curso natural. Hay que encontrar la posibilidad de captar el pensamiento otoño de Micael como el florecimiento del pensamiento de Pascua. Mientras que ***el pensamiento de Pascua se basa en florecimiento sensorial****, el florecimiento del pensamiento de Pascua,* ***el pensamiento de Micael****, poder colocarse en el curso del año como* ***basando en el marchitamiento físico****.*

De nuevo, la gente debe aprender a unir lo espiritual con el curso natural de la naturaleza en sus pensamientos. *Hoy en día el hombre no sólo puede hacer observaciones esotéricas; hoy es necesario que el hombre pueda volver a hacer cosas esotéricas. Pero los hombres sólo podrán hacerlo si son capaces de captar sus pensamientos tan concretamente, tan vívidamente, que no sólo piensen retirándose de todos los sucesos, sino también pensando con el curso de los sucesos,* ***pensando con las hojas que se marchitan, con los frutos que maduran, de una manera tan micaelica como la forma en que se enseñaron a pensar la Pascua con las plantas que florecen, con las plantas que brotan, con las botones florales.***

Cuando se comprenda que hay que pensar junto ***con el curso del año****, entonces esas fuerzas se mezclarán en los pensamientos, lo que a su vez permitirá al hombre dialogar con las fuerzas espirituales divinas, que se revelan desde las estrellas. Desde las estrellas la gente ha sacado la fuerza para establecer celebraciones que tienen validez humana interna. La gente tiene que establecer celebraciones por el poder esotérico interno. Entonces podrán comunicarse con las plantas marchitas y maduras, con la tierra moribunda, encontrando una sensación festiva interior adecuado para ellas, y a su vez podrán comunicarse con los Dioses y vincular la existencia humana a la de los Dioses. Entonces también el pensamiento de Pascua correcto estará allí de nuevo, cuando este pensamiento de Pascua esté tan vivo que pueda impulsar el pensamiento de Micael fuera de sí mismo."*

Aquí el Calendario del Alma puede sernos de gran ayuda, si lo utilizamos de tal manera que nos sumerjamos solo en el verso semanal actual, en referencia directa al estado de ánimo, el ambiente más fino que hay detrás de la imagen sensorial externa de la naturaleza que prevalece en ese momento.

Mayo 2020

Roland Schrapp